



JOSE LUIS BEZOS

ANTONIO ALONSO ALFONSECA

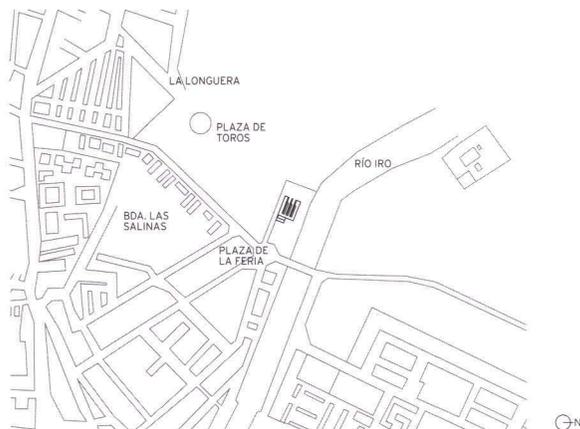
CENTRO PERIFÉRICO DE ESPECIALIDADES

EMPLAZAMIENTO La Longuera, Chiclana
ARQUITECTO Antonio Alonso Alfonseca
José Luis Bezos Alonso
APAREJADOR Bienvenido León Gómez

FECHA PROYECTO Junio 2000
TERMINACIÓN Diciembre 2001
PRESUPUESTO 200.000.000 pts
PROMOTOR Consejería de Salud de la Junta de Andalucía
Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera

FOTOGRAFÍA
Jesús Granada

REPORTAJE COQUINEROS
J. C. Sánchez de Lamadrid



LOS CORELIANOS

Antonio González Córdón

La noción de “regionalismo crítico” explicitada por K. Frampton a finales de los ‘80 fue una última bocanada clasificatoria en un incipiente mundo global. Era una bella forma de entender las diversas “maneras” de arquitecturas ligadas a cuestiones regionales o locales (luz, materia, tecnología, miradas, etc.).

Pero ésta ha sido una cuestión maldecida por los nuevos progresos. La tecnología de la elaboración de las ideas con los rápidos “cad y corels” y su millonaria gama de colorines, producida de forma vertiginosa en los ‘90, ha permitido la proliferación de “mensajeros del corel”, haciendo de ésta función una cuestión más importante que la del mensaje (ya lo aplicó MacLuhan para la aldea global).

La terrible crueldad que distancia una obra construida del proyecto coloreado en éstas últimas generaciones vuelve a poner sobre el tapete la cuestión más dura del concepto “regionalismo crítico”.

Es la no resuelta aplicación de la mirada global a la economía local: tecnologías imposibles para economías débiles; formas corelianas para presupuestos cerrados; materiales inventados para artesanos sin herramientas, etc. etc.

Por ello, en estos momentos la “sección constructiva” de un objeto explicita, casi como si de una investigación arqueológica se tratara, la lucha entre conocimiento global y economía local. La gran habilidad estará en ser “core-

liano” desde una tradición constructiva que finalmente será la única capaz de soportar una economía débil.

Y aquí aparece la verdadera dimensión del problema: existe un nuevo “regionalismo”, en este caso no crítico, que bajo el manto de la forma global explicita en la “sección constructiva” la angustia de lo local.

Tanto más global será la propuesta mientras menos “sección constructiva” y materialidad local aparezca. La arquitectura de lo global no tiene esta angustia dual, simplemente no tiene sección que equivale a decir que tiene cualesquiera, de cualesquiera de las patentes globales que la construyen. >>>



Es claro y concreto que forma y tecnología no explicitan un único discurso. Simplemente lo global impone una condición escenográfica a la arquitectura desligada del control constructivo, que éste sí quedará adjudicado a manos globales.

Quizás éste largo preámbulo me permita hablar de la obra de A. Alonso y J. L. Bezos del Centro de Salud de Chiclana con cierta concreción.

Es una obra reciente, de arquitectos que aceptan la humildad del encargo: economía, plazos, etc. y lo resuelven con la única materialidad posible para tal fin: una sección constructiva de pocas herramientas. Ello nos va a permitir

hablar de nuevo de lugar, mirada, luz, etc..., hablar de espacios y función.

Chiclana es una ciudad marítima, atlántica y de fuerte luz e intensos vientos. Rodeada de marismas salinas forma parte de un sistema territorial en forma de archipiélago con límites imprecisos entre la tierra y el agua.

La larga tradición de arquitecturas blancas, opacas y aisladas como los molinos de marea y las casas salineras impregnan un paisaje de marismas y esteros salineros hoy reconvertidos en piscifactorías.

Así que la arquitectura ha necesitado de poca

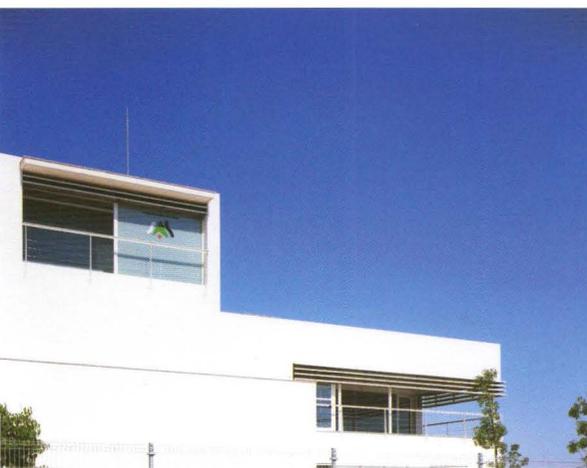
tecnología y mucho control de la luz dejando la funcionalidad a la interpretación de las costumbres culturales.

Un volumen compacto, de planta fragmentada por los usos clasificatorios, de pequeñas entradas y de filtros solares.

Un contenedor como caja de luz que dialoga con un paisaje horizontal de marismas como único interlocutor de la razón de ser de su existencia.

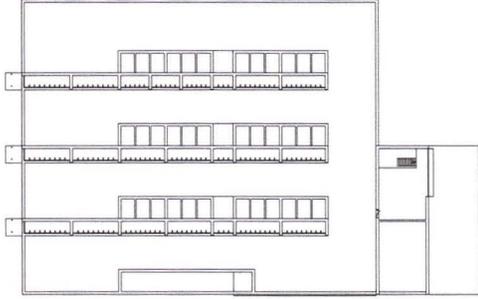
Sobriedad y esencialidad, en arquitectos jóvenes, es hoy un signo de madurez ■



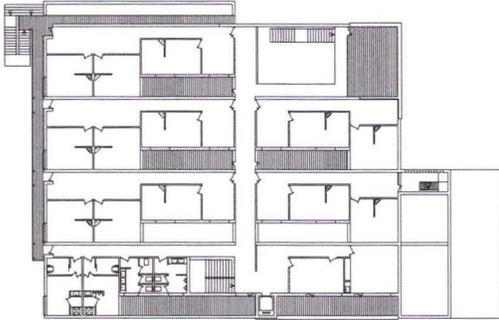




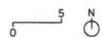
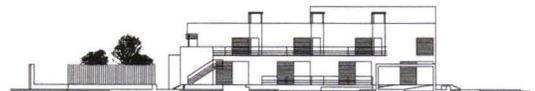
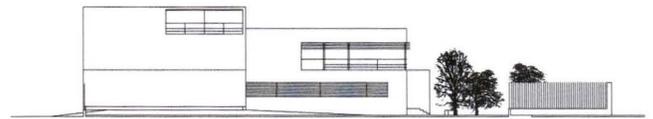
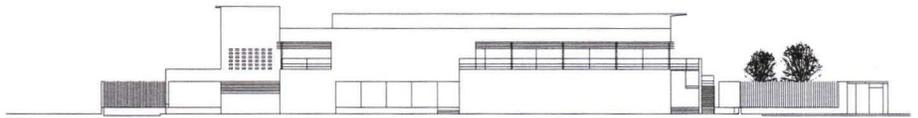
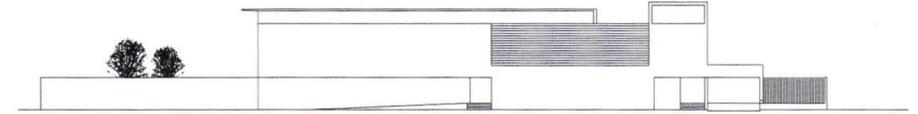
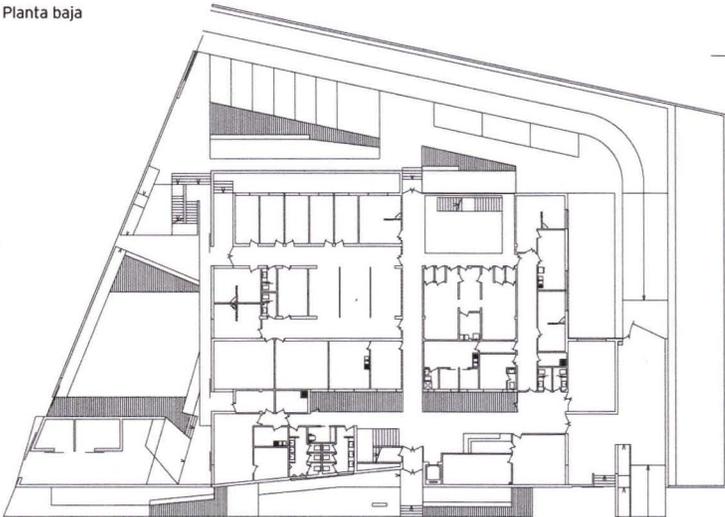
Planta cubierta



Planta primera



Planta baja



Alzados



JOSÉ LUIS BEZOS | ON THE ROAD

José Luis Bezos, arquitecto joven, arquitectura responsable. Su obra da cabida al juego a través de argumentos serios en un marco irremisiblemente disciplinar. En una trayectoria aún por asentarse encontramos obras de notable madurez, si bien en un principio con planteamientos llenos de humildad y regocijo en arquitecturas donde la modernidad toma forma desde lo más vernáculo, como es el caso del Edificio Multifuncional en la Luisiana, cuya construcción acabó en diciembre de 2001 y que realizó junto a Joaquín Fuster.

Su arquitectura va progresivamente sintiéndose a gusto en el lugar donde se emplaza, de manera que los edificios se encuentran a sí mismos a través de una estrategia sencilla de implantación en el lugar. "Las viviendas son normales sin mayores pretensiones...", definiría la idea de confrontación que su proyecto de viviendas de Autoconstrucción en Gerena plantea, proyecto con tres piezas compactas actualmente en ejecución, y que define un gusto expreso por cómo se construyen las cosas, cómo se construyen las formas.

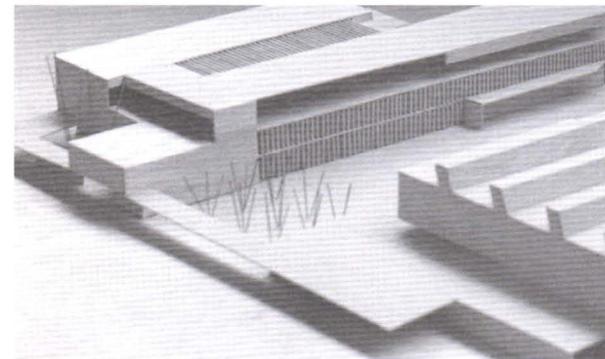
Cada obra es un paso oculto hacia algo que no se quiere dejar ver, porque lo importante es cómo la obra está y no sólo qué parece. El Instituto de Enseñanza Secundaria Náutico, de 24 unidades con ciclos formativos y polideportivo, manifiesta este sentido de hacer. Obtenido por concurso, se trata de una propuesta en la que dos piezas compactas se abren entre sí. Una apuesta por el rigor que le introduce en el terreno que la arquitectura española más asentada explora en los últimos años.

La falta de traumas es una nota sostenida en su producción, la lucha es un acto intelectual personal y no un manifiesto a voces, y la diversión algo más que un gesto grácil. En la bienal de Venecia de este año podremos encontrar algo divertido, el edificio de trapo, un cuerpo de investigación formal en torno al Jardín de las Delicias del Bosco para el que los comisarios españoles, Aranguren / Gallegos y Gazapo / Lapayese, han convocado a un total de dieciséis equipos de arquitectos de diferentes generaciones y en el que José Luis Bezos, acompañó a José Morales, Juan González y Sara de Giles.

Arquitecturas de trapo... idea de inestabilidad, nada más lejos de lo que pasa por sus manos **N**



1_ Edificio Multifuncional en La Luisiana.



2_ Nuevo Instituto de Enseñanza Secundaria Náutico en Cádiz.



3_ Viviendas de Autoconstrucción en Gerena.